



Dirección de Prensa

**DISCURSO DE S.E. MICHELLE BACHELET JERIA,  
PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE CHILE,  
EN EL DESAYUNO SOBRE "AVANCES EN LOS DERECHOS DE  
LA MUJER Y OTRAS CUESTIONES DE GÉNERO" (Traducción)**

Nueva York, 26 de septiembre de 2015

Damas y caballeros:

Es un honor ser parte de este diálogo con gente tan importante y tan buenos amigos –como veo alrededor de esta mesa-. Creo que es una oportunidad para que discutamos los avances en la lucha por la igualdad de género. Y sé que todos tenemos aquí valores comunes y compartimos un compromiso de larga data en este sentido.

Tanto para la primera ministra Erna Solberg como para mí, fomentar los avances hacia la construcción de un mundo más equitativo y justo que garantice los derechos de las mujeres y las niñas es más que un desafío; y como estuvimos conversando hace unos minutos: es una necesidad y una obligación. Y también sé que la Presidenta de Liberia, Ellen, y la Dra. Zuma han estado trabajando en los deberes y responsabilidades para concretar avances en los derechos y temas de las mujeres.

Somos conscientes de que ahora es un momento particular e histórico, no sólo porque recién ayer hemos adoptado nuevas estrategias, donde tenemos objetivos específicos. Y estamos muy contentos porque siempre existe la tentación de decir que son una suerte de temas transversales, y no objetivos específicos. Y todos sabemos que cuando desaparece como objetivo específico, desaparece de las prioridades de los gobiernos y de la toma de decisiones de la gente. Así que creo que estamos en un buen momento; es un año de





Dirección de Prensa

transición, un año de nuevas posibilidades para avanzar en todos nuestros asuntos pendientes.

Como ustedes mencionaban, este año, estamos celebrando históricos eventos sobre los derechos de las mujeres que tuvieron lugar en las últimas décadas. Desde luego, la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el decimoquinto aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad y la Cumbre del Milenio sobre la mujer, la paz y la seguridad.

Y creo que es muy interesante, porque en conmemoración del decimoquinto aniversario de la Resolución 1325, las Naciones Unidas llevarán a cabo un estudio global para evaluar su implementación. Y creo que va a ser muy importante para los pasos que siguen y una excelente oportunidad para que reflexionemos sobre los desafíos que se nos presentan, así como las lecciones aprendidas.

Sin embargo, el vigésimo aniversario de Beijing también ha estado en la agenda internacional de este año, con actos conmemorativos que se celebran en varios lugares, entre ellos mi país.

De esta forma, Pekín trazó un curso y proporcionó un marco institucional para consolidar los avances hacia el logro de la igualdad de género y la protección de los derechos de mujeres y niñas. Sin embargo, ahora tenemos el deber de continuar por ese camino hacia la creación de mayores oportunidades para todas las mujeres y los hombres, y definir los objetivos que perseguiremos –me refiero a cada uno de nosotros en nuestras realidades- en los próximos 15 a 20 años.

Y estoy segura que la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 es una muy importante oportunidad para acelerar nuestros esfuerzos en esta dirección. El objetivo 5 tiene como meta "lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas", el





Dirección de Prensa

establecimiento de objetivos específicos para la lucha contra la discriminación y la violencia contra las mujeres y las niñas, la valoración del trabajo doméstico no remunerado –pero yo diría promoviendo mayor paga por el trabajo- y la promoción de la participación efectiva de las mujeres en posiciones de liderazgo.

Tenemos que –yo diría- hacer un esfuerzo decidido para poner en práctica estos objetivos, pero en particular todos los objetivos de desarrollo sostenible. Y en ese sentido, creo de verdad que empoderar a las mujeres, protegerlas y asegurar sus derechos son excelentes objetivos por sí solos, pero también a través de éstos, será posible alcanzar el resto de las metas. De verdad, conozco el importante rol que las mujeres juegan en términos de la lucha contra el hambre, en términos de asegurar la paz y seguridad, por lo que creemos que el objetivo 5 es esencial para lograr el resto de todos los objetivos.

En este sentido, mi Gobierno está trabajando para definir los mecanismos de seguimiento para la nueva Agenda 2030. Por ejemplo, fuimos el primer país de Latinoamérica que desarrolló un Plan de Acción para la Resolución 1325, y este año, ya hemos lanzando un Segundo Plan Nacional, ajustándonos a las nuevas realidades. En dos formas, por un lado, preparando a más mujeres chilenas para que puedan, no sólo desde un punto de vista militar sino también civil, jugar importantes roles en las operaciones de paz en el futuro, sino también trabajando en temas relativos a la violencia contra la mujer. Y también proporcionando la perspectiva de que las mujeres pueden tener un importante rol en campañas en puestos de operaciones de paz porque ellas son muy buenas partidarias de la paz.

Queremos –y es muy importante- promover nuevos compromisos y acciones en todos los ámbitos de la sociedad, de manera que nos aseguremos de que las mujeres no sigan quedándose atrás. Y como ya dije, la equidad de género nos beneficia a todos.

Y en ese sentido, el mensaje es claro: no podemos seguir tolerando las diferencias de género. No es aceptable, por ejemplo, que en 83 de





Dirección de Prensa

los países evaluados por las Naciones Unidas, las mujeres ganan entre 10% y 30% menos que los hombres. Y esto no ocurre sólo en Latinoamérica, en África o los países asiáticos incluso en Europa, donde tenemos a veces este tipo de cifras.

O por ejemplo, la violencia contra la mujer. La violencia contra la mujer no ocurre sólo en los países no desarrollados, tenemos violencia contra la mujer en todo el mundo. De manera que existen una serie de barreras, y necesitamos continuar trabajando en las barreras culturales. Pero principalmente, también tenemos que trabajar en eliminar las barreras que impiden la participación de la mujer y luchar por salarios iguales. Esto es algo que de nuevo no ocurre en una parte del mundo, sino en todas partes.

En este sentido, Señora Primera Ministra, tengo que decir que Noruega siempre ha sido un ejemplo de medidas positivas y exitosas de las que podemos aprender, como las cuotas para aumentar y asegurar la participación de las mujeres en los consejos de administración de las empresas públicas. Nosotros nos hemos puesto como objetivo que al término de mi Gobierno, al menos el 40% de los directorios de todas las empresas públicas tengan mujeres. Y desde luego que con ese ejemplo, vamos a empujar al sector privado a seguir ese ejemplo. Creo que teníamos alrededor de un 8.4%, y este año ya tenemos 23.7% de mujeres en los directorios. Así que vamos a continuar con estas mejoras.

Desde luego que no está en discusión que aseguremos la igualdad de acceso a la educación y salud de las niñas. El hecho de que la esperanza de vida de las mujeres en los países de altos ingresos sea superior al de mujeres en los países de bajos ingresos por 19 años es un llamado a la acción con un renovado sentido de urgencia. Porque las mujeres y las niñas no pueden seguir sufriendo este tipo de discriminación.

En cuanto a la violencia de género, nos enfrentamos a enormes desafíos. Porque debemos ir más allá de la idea limitada de que la



Dirección de Prensa

violencia sólo se lleva a cabo en el hogar, ir hacia una comprensión integrada de todos los tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. Porque este tipo de situaciones ocurren todos los días y tienen diversas manifestaciones, tanto en espacios públicos como privados.

De manera que tenemos que garantizar y generar las condiciones para proporcionar a las mujeres mayores oportunidades para estar en posiciones de liderazgo y toma de decisiones. Y hemos sido un defensor fiel en este sentido, pero no sólo un defensor, porque no necesitamos palabras, necesitamos acciones.

De esta forma, hemos hecho cambios por medio de la ley, y a principios de este año –y a partir de ahora, por primera vez y después de muchos años de lucha - en Chile los partidos deberán inscribir un 40% de candidatas mujeres. Pero como sabemos que puede no ser fácil para las mujeres, tenemos incentivos –si puedo decirlo así- para los partidos que quieran llenar ese requisito o los que no estén disponibles para registrarse, no tendrán candidatos. Así que tienen que ir con un 40% de candidatas. Pero por otro lado, sabemos que muchas veces ponen a las mujeres donde nunca podrían ser electas. Así, tenemos estos incentivos positivos: los partidos que elijan más mujeres, tendrán recompensas económicas. De esta forma, estamos tratando de encontrar todas las maneras de romper todos los obstáculos para la participación política de las mujeres.

Y, por supuesto, estamos trabajando muy fuertemente en una de las cuestiones más importantes, que es cómo cambiamos la cultura para que las mujeres no parezcan ciudadanas de segunda clase. Y en ese sentido, el tema simbólico es importante, y es la razón por la que creo que es tan importante tener más mujeres en el Parlamento, en cargos, en directorios y como directoras ejecutivas, porque significa y demuestra que las mujeres tienen capacidades y eso es un buen ejemplo para otras mujeres y niñas.

Pero es muy importante abrir espacios para el diálogo y la cooperación hacia visiones para apoyar y facilitar los esfuerzos para hacer frente a



Dirección de Prensa

estos desafíos globales en materia de derechos de las mujeres. Y hablando de los derechos de las mujeres, aquí está mi amigo Babatunde Osotimehin, y por supuesto que apoyamos en todo el mundo lo que él ha hecho en términos de asegurar los derechos reproductivos sexuales de las mujeres y el acceso a todo lo necesario. Gracias a ese tipo de planes, ellas están vivas.

Creo que nunca seremos capaces de superar los obstáculos que impregnan nuestras sociedades si no adoptamos mecanismos de coordinación de los esfuerzos nacionales y regionales.

En ese sentido, la cooperación internacional para el desarrollo debe ser nuestra herramienta para lograr avances más rápidos y plenos hacia el cierre de las brechas existentes en cada uno de nuestros continentes. Y esto incluye trabajar duro para garantizar los derechos de las mujeres mediante la promoción de esfuerzos para lograr su participación activa y amplia en todas las esferas de la sociedad.

Yo diría que hoy estamos encargados de la tarea de fomentar y promover buenas experiencias, experiencias que podrían ser de intercambio en muchos países diferentes, a nivel de gobiernos, empresas y organizaciones no gubernamentales, y organizaciones políticas.

Espero que este desayuno de trabajo nos lleve a asumir estas responsabilidades, hacer propuestas y sugerir nuevas fórmulas para hacer frente a los desafíos, hoy y en los años venideros. Y, por supuesto, siempre pueden contar conmigo.

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Nueva York, 26 de septiembre de 2015

LFS



Dirección de Prensa

